

¡Proletarios
de todos los países, uníos!

MUNDO OBRERO

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Madrid, miércoles 6 octubre 1937 15 cts. Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 565 (1.275)

Nuestras 500.000 bayonetas



Pueden ser multiplicadas rápidamente. El pueblo español dispone de recursos y de hombres suficientes para lograrlo.

Mientras se lucha y se trabaja

PARTIDOS Y SINDICATOS, TODOS LOS ANTIFASCISTAS UNIDOS, DEBEMOS ORGANIZAR NUESTROS RECURSOS, APORTANDO INICIATIVAS, SUMANDO ESFUERZOS EN COLABORACION CON EL GOBIERNO PARA, HASTA DONDE NOS PERMITAN LAS DIFICULTADES DE LA GUERRA,

¡MEJORAR LA VIDA DE LOS OBREROS Y DE TODO EL PUEBLO!

PARA GANAR LA GUERRA

EL PUEBLO ESPAÑOL CUENTA CON GRANDES RECURSOS

Y estima y agradece la solidaridad internacional

El pueblo español tiene en cuenta y agradece la solidaridad internacional que se le ha venido prestando. Y sobre todo, la que en forma eficaz e importante recibe del gran pueblo soviético, que, como ha significado el presidente del Consejo de Ministros, es altamente desinteresada. Esta ayuda, en conjunción con sus propios recursos, le ha permitido hacer frente a la bestial intervención del fascismo extranjero e ir forjando sus armas de triunfo. Al hablar hoy de este tema los hombres movidos por las consideraciones de la misma naturaleza que aparecen en un artículo de "Castilla Libre". Ni que decir tiene que el colega lleva razón cuando afirma que para ganar la guerra sólo podemos contar con nosotros mismos, es decir, con los recursos de que hoy ya dispone el pueblo español. Sin que por ello, repetimos, dejemos de estimar y de agradecer la solidaridad efectiva que nos ha sido prestada y que se nos ha de seguir prestando por los trabajadores de todo el mundo, a cuya cabeza han estado los de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Poca es la ayuda que podemos esperar de los Gobiernos. A excepción del de la Unión Soviética—Gobierno y pueblo son en la U. R. S. S. una y la misma cosa—, los Gobiernos europeos nos han probado con un actín que no están interesados en el triunfo del pueblo español en esta guerra que sostenemos contra el enemigo interior y contra Italia y Alemania. Durante los últimos meses de guerra no hemos recibido de ellos ayuda de ninguna naturaleza.

La experiencia desdichada del Comité de no intervención es bien elocuente. A la actitud provocadora, a las agresiones criminales del fascismo, las potencias democráticas sólo han contestado con acuerdos torzados inhibitorios y con resoluciones en el papel.

Esta experiencia nos demuestra que hoy más que nunca el pueblo español ha de preocuparse de poner en juego todos sus grandes recursos para ganar la guerra. La idea de que el triunfo puede venirnos de fuera hay que reputarla falsa.

La guerra ha de decidirse en nuestros frentes. No debemos por ello la importancia que puedan tener las resoluciones de carácter energético que pulicaran adoptarse para impedir la continuación de la acción provocadora e incendiaria de la guerra de las potencias no fascistas. Pero vivimos la realidad, y sabemos que ello, si bien pudiera significar una ayuda para nuestra lucha, jamás será decisiva.

Contamos con recursos propios para ganar la guerra. Esta es una verdad que hemos de repetir constantemente para convencer a todos de que no precisamos de otra intervención en nuestra lucha que aquella desinteresada que tiene

su expresión en la solidaridad del proletariado y de los antifascistas del mundo.

¿Cuáles son estos recursos del pueblo español? A la vista está que en el curso de estos últimos meses hemos podido resistir y poner en pie un Ejército que es nuestra esperanza y nuestra seguridad en la victoria. Un Ejército que cada día es más fuerte, que cada día se reafirma y engrandece más con la movilización de nuevas reservas. ¿Es esto suficiente? Desde luego, no. Necesita el pueblo español acrecentar la potencialidad de su Ejército. Puede hacerlo. Cuenta con reservas enormes de hombres. Los efectivos de nuestro Ejército pueden multiplicarse con gran facilidad. En ello, sin duda, piensan hoy todos los españoles, desde el Gobierno al último antifascista.

Pero no sólo se aumenta la potencialidad de nuestro Ejército con la movilización de las reservas. Un Ejército fuerte necesita un material bélico abundante y perfecto. ¿Puede fabricarlo el pueblo español? Indudablemente, sí. Nuestra camarada Pasionalia decía en el Parlamento que era preciso que el pueblo conociese que en España se fabricaban aviones. Esta es una prueba de lo que puede hacerse. Tenemos fábricas suficientes para establecer una industria de guerra potentísima. Coordinada y sujeta a un plan por parte del Estado, esta industria puede producir toda cuanto precisa nuestro Ejército. Hoy ya se produce. Pero necesitamos que se produzca aún más, mucho más. En la España actual hay medios para lograrlo. Fábricas existen. Técnicos, buenos técnicos, los tenemos. Obreros, magníficos obreros, los tenemos. Se dan, pues, todas las condiciones para incrementar en grado máximo la producción de guerra.

Otras cosas necesitamos para vencer. Pero todas ellas pueden ser fruto de nuestro propio esfuerzo. Y si algunas faltan, estamos seguros de que de la misma manera que no nos ha faltado hasta aquí la solidaridad internacional, la ayuda magnífica de la U. R. S. S., tampoco ha de faltar ahora que forjamos y perfeccionamos nuestras armas de guerra.

Estamos seguros de nuestra victoria. La fe en ella es el motor que impulsa a nuestro pueblo en sus magníficas creaciones, en la forja sin tregua de las condiciones prácticas. Esa fe es la que hace que nuestros soldados vayan cantando al combate. Esa fe es la que presiona para robustecer la unidad de todos los obreros y de todos los antifascistas. Esa fe es la que nos va a permitir aumentar la potencialidad de nuestro Ejército, poniendo en pie una industria de guerra potente y movilizando las reservas precisas. Si el pueblo español tiene recursos propios para ganar la guerra. Tienen razón los camaradas de "Castilla Libre". Con estos recursos, bien aprovechados, nuestra victoria está asegurada, nuestra revolución está asegurada.

LAS NECESIDADES DE LOS TRABAJADORES

De la misma manera que nos esforzamos todos por ayudar al Gobierno en la tarea de dotar a nuestros soldados de fuertes y completos equipos de invierno y de garantizarles aquellas comodidades que en tiempos de guerra no sean posibles, todos nos sentimos también preocupados por mejorar en aquello que se nos presente como hacedero la vida de nuestros trabajadores y de nuestro pueblo en su totalidad.

Es ésta una labor que todos los antifascistas estamos, naturalmente, dispuestos a acometer con gran entusiasmo una labor que, por otra parte, cae dentro del círculo de nuestros deberes. Muchas pruebas llevan dadas nuestros obreros de todas las tendencias y nuestro pueblo de su abnegación y de su espíritu de sacrificio. Sabemos todos que necesitamos de la suma total de esfuerzos y de toda nuestra capacidad de trabajo y de lucha para lograr la victoria, para conservar la libertad, para conseguir esa vida nueva y próspera que ha de ser el resultado del triunfo. Pero al mismo tiempo, el trabajo y la lucha con tesoros podemos organizar nuestros recursos para mejorar en lo posible la vida de los trabajadores.

Esta es una honda preocupación de todos los partidos y organizaciones; es también una preocupación del Gobierno. Ahora van a llegar los meses invernales en que, naturalmente, las necesidades son mayores. Por lo tanto, todos de acuerdo, debemos aportar iniciativas y esfuerzos para que ésta aspiración se convierta en una realidad. Los partidos y sindicatos deben aportar sus ideas sobre este asunto, que nos compete a todos por igual y que a todos nos interesa en la misma medida.



La caperucita roja y los cuatro lobos.

TODOS QUEREMOS CONSTRUIR LA UNIDAD SOBRE BASES SOLIDAS

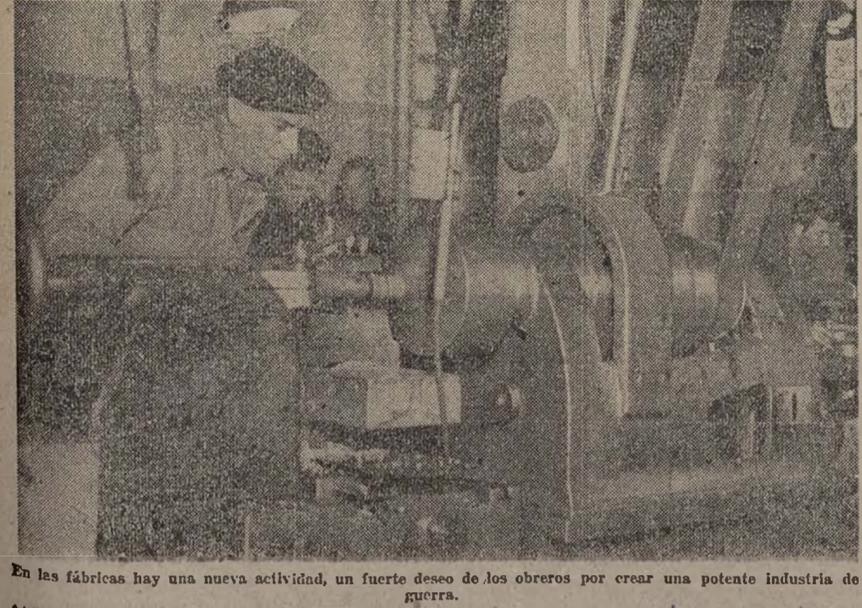
El tema central de nuestra lucha, la unidad, nos preocupa a todos hondamente. En su número de hoy, "Política" señala con satisfacción el mejoramiento experimentado en las relaciones, cada día más íntimas, que existen entre todos los sectores del antifascismo, y dice que las exhortaciones a la unidad vienen cobrando desde hace algún tiempo acentos cada vez más cordiales.

Eso mismo estimamos nosotros, y nos complace en mostrar por ello nuestra alegría. La unidad es obra de todos, y todos estamos conformes en que hemos de construir en común el bloque unitario que nos dará la victoria. Todos creemos también en que como muy acertadamente señala "Política", a la sinceridad de las palabras han de acompañar hechos cosa vincentes que las revaliden.

Nosotros no dejaremos solo a ningún sector obrero ni antifascista en este camino. Estamos convencidos de que el marchar fraternal y estrechamente unidos a todos los demás no es una donación generosa que pueda hacer este partido o aquella organización, sino una obligación ineludible para todos. Con lenguaje cordial pero franco, señalamos que si otros sectores es posible servir mejor a la unidad. Todos estamos conformes en que la unidad ha de construirse sobre bases reales, con el contacto cada día más directo de todos los que luchamos por la misma causa.

Es muy conveniente que nos acordáremos a la necesidad y al deber de ponernos de acuerdo sobre todos los problemas, decididos a cumplir con satisfacción y alegría los pactos que concertemos.

La buena disposición de todos, la cordialidad y la comprensión cada vez mayores, garantizan que la unidad ha de rendir a nuestro pueblo frutos inmensos.



En las fábricas hay una nueva actividad, un fuerte deseo de los obreros por crear una potente industria de guerra.

El interés de Europa por el discurso de Roosevelt

En su reunión semanal lo examina el Gobierno de Londres

Londres, 6.—El Gobierno ha celebrado esta mañana su reunión semanal. Se cree que ha deliberado sobre el discurso de Roosevelt, aunque no se sabe si los ministros poseen ya el texto oficial. Parece también que se trata del retrazo de Italia en responder a la última nota franco-británica y sobre la situación en

LOS PERIODISTAS DE PARIS SE FELICITAN

París, 6.—Los periódicos se felicitan del discurso pronunciado por el presidente Roosevelt, y dicen que viene a romper la tradición seguida por los Estados Unidos desde 1919. Esperan que denuncie las consecuencias sobre el desenlace de las negociaciones actualmente en curso en Europa.—Fabra.

LA PRENSA INGLESA LO COMENTA

Londres, 6.—La Prensa inglesa comen-

El fascismo tiene prisa

Nosotros, en condiciones de esperar, debemos aprovechar el tiempo

La situación actual de la guerra nos afirma en una ya madura convicción. Por las informaciones que se poseen acerca del estado de cosas en la España invadida y por la misma marcha de los acontecimientos puede afirmarse que el problema de la guerra y de la duración de la guerra es diferente para los invasores que para nosotros.

Mientras el pueblo español, cada día más unido, cada día más robustecido por su moral de lucha, se apresta a poner en pie todos sus innumerables recursos, seguros de su victoria, sin impaciencias ni impemidaciones de las que no necesita, los invasores, por una serie de razones internacionales de todos conocidas y por el mismo estado de la retaguardia fascista, nos demuestran con todos sus actos que tienen prisa. Saben que la única probabilidad que les queda para ganar la guerra es la de ganarla pronto, antes de que el recelo de las otras potencias les ponga obstáculos más considerables en el camino de la intervención, antes de que en la misma España invadida tomen formas concretas y peligrosas el sentimiento nacional y el descontento social existentes, antes de que nuestro pueblo haya podido multiplicar los efectivos humanos de su Ejército y aumentar hasta el máximo su industria de guerra.

El fascismo tiene prisa, pues. Mussolini, Hitler y Franco no pueden esperar mucho tiempo. Nosotros, sí. Nosotros, sí, porque estamos empeñados—aunque mucho hemos hecho merced principalmente a la solidaridad internacional—a organizar los grandes recursos de que disponemos, a aprovechar todas las fuentes de producción y todas las reservas de

El C. N. de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista

Recomienda a todos los militantes que ayudemos a la Ejecutiva en sus tareas de unidad

Valencia, 6.—El Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista ha hecho pública la siguiente nota:

"Al conocer los acuerdos adoptados por el Comité Nacional de la U. G. T. entre los cuales destaca el de la reincorporación a la misma, con plenitud de derechos, de las Federaciones expulsadas injustamente por la anterior Comisión Ejecutiva; la desautorización de la conducta escisionista y dictatorial de ésta, y la adhesión de la nueva Ejecutiva, este Comité de Enlace saluda con satisfacción al Comité Nacional de la U. G. T. que pondrá fin a la situación de violencia y inestabilidad existente en la gran organización y entre la clase trabajadora, restableciendo la unidad interna de nuestra gloriosa central sindical.

El Comité Nacional de Enlace saluda a la nueva Ejecutiva de la U. G. T., que representa el sentir y la voluntad de los afiliados a la Unión, y recomienda a sus organizaciones y militantes y a todos los trabajadores la más firme adhesión y colaboración con la autoridad legítima de nuestra central sindical, para ayudar a resolver todos los problemas que tiene planteados la clase obrera, y todos los antifascistas en el aspecto de la producción, en el orden económico, salarior, abastecimiento, control obrero, etc., y para que, intensificando el trabajo, conjuntamente con la C. N. T., y estrechando los lazos de unidad con los dos grandes Partidos del proletariado y con el Frente Popular al lado del Gobierno, contribuya plenamente a la tarea de vencer las dificultades de la hora presente en el camino de ganar rápidamente la guerra, aplastando a Franco y al fascismo invasor y asegurando las conquistas populares."—Fabra.



En Aragón, como en muchos lugares de España, los campesinos trabajan abnegadamente muy cerca de las líneas de fuego.

COMUNISTAS, VUESTROS DIARIOS SON:
MUNDO OBRERO y "EL SOL"

EL ANTICOMUNISMO, NUEVA TEORIA DE PRESION DE LOS PUEBLOS

Litvinof analiza todos los aspectos de la política de agresión de los Estados fascistas La U. R. S. S. no tiene en España más intereses que los de impedir que los destinos del pueblo sean trazados por las bayonetas extranjeras

Limitaciones que de sobre, conoce el lector nos prohiben dar íntegro el notable discurso que recientemente pronunció ante el Pleno de la Sociedad de Naciones el representante de la U. R. S. S., camarada Litvinof.



Pueblo para Asuntos Exteriores de la Unión Soviética.

Sabemos de tres Estados—ha dicho Litvinof en su discurso, aludiendo a Italia, Alemania y el Japón—que han renunciado a la idea de la colaboración internacional y que en el curso de años recientes han atacado a otros Estados. Sin tener en cuenta la diferencia de regímenes, ideología y el nivel cultural y material de los objetos de ataque, todos los tres Estados dan una y la misma razón para justificar la agresión: la lucha contra el comunismo. Los gobernantes de estos Estados piensan ingenuamente o más bien pretenden pensar, que no tienen más que pronunciar la palabra "anticomunismo", y todas sus fechorías y crímenes internacionales les van a ser perdonados.

SU INMUNIDAD
Aun cuando hacen gala de haber extirpado el comunismo en sus propios países y de haber llegado a tener contra él inmunidad completa, en un ataque de incontrolable amor por las naciones, próximas y lejanas, anuncian que su misión es liberar a los pueblos del comunismo. Con ayuda de la lucha ideológica, ¡Oh, no! Con la ayuda de todas las fuerzas aéreas, militares y navales, a su disposición.

EN DEFENSA DEL FRENTE UNICO
En el cumplimiento de su misión voluntaria para anunciar beneficios sobre todos los pueblos, no están dispuestos a economizar parte alguna de la fuerza y medios de sus propios pueblos; están dispuestos a reducir al mínimo sus necesidades más elementales y someterlos a un régimen de racionamiento y de hambre, sólo con el propósito de disponer de armas suficientes para extirpar al comunismo en los demás países. Esta es, por supuesto, la ideología traicionera de la intervención armada en los asuntos internos de los demás países, llena de desprecio para su integridad e independencia.

NUEVA DEFINICION
Y yo pregunto: ¿Qué aspecto ofreció el mundo de hallarse en las naciones imbuídas de la misma ideología y narcisadas unas sobre otras a fin de imponer sobre las demás este régimen interno o el otro? Incidentalmente, hoy bastantes de los demás países, llenos de ideología empiezan a dudar de su lógica y de su aceptabilidad como un principio de conducta internacional. Entonces desdénen de sus alturas ideológicas y nos ofrecen una explicación más prosaica de las consignas anticomunistas.

Empezamos entonces a conocer—cosa que no podemos hallar en una enciclopedia—que el anticomunismo significa también una codicia desmentada por el estaño, el zinc, el mercurio, el cobre y otros minerales. Cuando, sin embargo, tampoco esta explicación es suficiente, entonces el anticomunismo se descubre como una sed inextinguible por las ganancias del comercio. Se nos dice que podemos vernos privados de este comercio si España adopta los colores comunistas.

Tengo más dudas sobre el fin de ser éstas las últimas y terminantes explicaciones del anticomunismo. Tenemos ya el ejemplo de un Estado comunista, rico en minerales y otras materias primas, que no se ha negado a darles exportación a otros países y a mantener con ellos un intercambio próspero, no importa el régimen que existiese en cada uno de estos países, incluyendo hasta sus regímenes fascista y nacionalsocialista.

MEDIDAS DE PRECAUCION
Yo más: estos países mismos han recibido de las manos alievas de este Estado comunista los minerales y otras materias primas, no sólo no negándose a ello, sino luchando incluso por dar la máxima extensión a este comercio, ofreciendo las condiciones más favorables. Venimos, pues, que el comunismo no es un impedimento para el comercio internacional con cualquier Estado, a condición, por supuesto, que este último observe, por lo menos, las propiedades internacionales elementales, que no emplee el comercio para el propósito de los que no se porte villanamente y que no haga pública ostentación de que las ganancias de este comercio van a ser empleadas en aumentar el armamento para atacar al extranjero.

ruinas que lo amenaza, como en el caso de España, mediante una intervención armada. Tenemos también el ejemplo de China, que a duras penas se la puede incluir incluso entre los países de régimen parlamentario en el sentido justo de la palabra. A pesar de todo, el ataque contra ella se hace bajo la consigna del anticomunismo.

Vemos también en Europa misma cómo países que, de acuerdo con la opinión general, están señalados para ser el objetivo de próximas agresiones, son condenados por adelantado como sometidos al bochevismo o grandemente influenciados por él, a fin de justificar más adelante la proyectada agresión. Cualquier Estado que pueda convertirse en el objetivo de la codicia de los Estados agresores puede ser condenado como sospechoso de bochevismo, ya que no se necesitan pruebas y basta con repetir día a día una y la misma cosa en la Prensa dirigida y en los discursos oficiales, en la suposición de que la mentira puede llegar a ser verdad si se la repite con la necesaria frecuencia.

ES PRECISO ACTUAR
Tengo la seguridad de que las gentes con sentido común comprenden perfectamente el absurdo de las consignas anticomunistas y las propiamente que encierran; pero, por consideraciones de prudencia, que son a duras penas acentuadas en casos determinados, oyen y leen en silencio estas cosas tan absurdas. El peligro está en que el silencio puede ser interpretado por el agresor como asentimiento, con la justificación que ofrece de sus intenciones o acciones agresivas, con todas las tristes consecuencias que esto acarrea para la causa de la paz.

Me parece que ha llegado el momento de acabar con este peligroso instrumento de agitación de los agresores. Es tiempo ya de que quienes sienten verdaderamente las causas de la paz adviertan a estas bellas gentes gubernamentales que lo absurdo, repetido día a día, no deja por ello de ser absurdo; que a la agresión hay que llamarla agresión, sin importar la forma en que se la difunde, y que cualquiera que sea el significado del anticomunismo—moralístico, comercial, estratégico, etc.—, la agresión que oculta, la intervención armada, la invasión de Estados extranjeros y la violación de los acuerdos internacionales no pueden ser exonerados internacionalmente. Ha llegado también el momento de decir que éstos—los predicadores del odio furioso contra el hombre—no pueden hablar ya más de la defensa de los intereses de la humanidad; que éstos—los resucitadores de la más salvaje y descortada teoría de los tiempos de la barbarie y el medievalismo—no pueden hablar en nombre de la moderna Europa; que ellos—que han quemado las mejores obras de la mente humana, que persiguen a los representantes más destacados de la ciencia, el arte y la literatura—son odiados por todo el mundo culto, y son objeto del desprecio general cuando hablan de rescatar la civilización, y que con este motivo organizan cruzadas contra las demás naciones.

POSICION DE LA U. R. S. S.
Hace muy pocos días, la campaña de justificación de la agresión contra España se enriqueció con la nueva y absurda afirmación de que la Unión Soviética trataba de conquistar a España, o, por lo menos, de asegurarse en ella de una influencia política, con la cual alteraría el equilibrio en el mar Mediterráneo. Hace unos pocos días, el doctor Negrin, jefe del Gobierno español, dijo la verdad cuando afirmó que durante todo el tiempo del conflicto español la Unión Soviética no había pedido nada a España y no había tratado ni trata de conseguir ventaja alguna. La Unión Soviética no tiene intereses mineralógicos ni estratégicos en España, ni siquiera consideraciones del llamado equilibrio. Se halla únicamente interesada en afirmar el derecho de cada pueblo a elegir por sí mismo el régimen interno de que ha de gozar, sin la intervención de Estados extranjeros, y mucho menos de tropas extranjeras, y está interesada en no permitir el establecimiento en España de una nueva base de agresión contra toda Europa.

DEL HOMENAJE A AS TURIAS EN VALENCIA
Como homenaje a Asturias y a sus combatientes del Norte organizó el S. R. I. un acto en Valencia, que se celebró el día 3 del corriente. En la foto mutilados milicianos reciben alegremente los restos del S. R. I.

«Deseamos un mundo en el cual podamos respirar libremente»



Chicago, 6.—Con motivo de la inauguración de un puente monumental, el presidente Roosevelt ha pronunciado un trascendental discurso sobre política internacional en el que ha dirigido fuertes ataques contra las naciones belicistas. Manifestó que las esperanzas puestas en el Pacto Briand-Kellogg se han desvanecido en estos últimos meses, que son índice de una época de barbarie y terrorismo reaccionario, mientras que las naciones democráticas, en todo tiempo, jamás pensaron en recurrir a la sangre para apoyar su política.

CONTRA EL FASCISMO
El presidente subrayó una vez más la necesidad de una entente entre las naciones pacíficas. "Hay que restaurar—dijo—la confianza en la palabra "compromiso", en el valor de una firma y en los Tratados.

Es preciso reconocer que la moralidad nacional es tan esencial como la moralidad individual."

Continuó insistiendo sobre los principios de moralidad internacional, y luego trató de la posibilidad de un aislamiento. Dijo que existe en el mundo una solidaridad e interdependencia, que hacen, técnica y moralmente, imposible que una nación se aisle completamente de los demás. Ha comenzado por la injerencia de algunos países en los asuntos interiores de otras naciones o con la invasión de territorios extranjeros, violando los Tratados. Esta situación se ha agravado ahora, hasta el punto de constituir una seria amenaza para los elementos de la civilización. Sin la declaración de guerra ni nada que lo justifique, son asesinados los campesinos, las mujeres y los niños.

EN DEFENSA DE LA PAZ
Naciones que reclaman su libertad—siguió diciendo—se la niegan a los otros, y actualmente son sacrificados pueblos inocentes y naciones al ansia de un poder y de una supremacía que carece de justicia y de sentido de humanidad."

Reminiendo lo que puede producirse en el mundo a causa de tal estado del ambiente, el presidente Roosevelt añadió:

"Si estas cosas ocurren en otras partes del mundo, nos imaginamos que Norteamérica podrá verse libre de ellas y que el hemisferio occidental no será afectado y continuará tranquila y pacíficamente viviendo con arreglo a las normas de la civilización."

El presidente Roosevelt pronuncia un vigoroso discurso antifascista que produce honda emoción en todas partes

Condena abiertamente la política fascista de bandidajes, agresiones y crímenes internacionales

Expresó su esperanza en el porvenir haciendo la siguiente descripción: "Deseamos tener un mundo en el cual podamos respirar libremente y vivir sin miedo, para lo cual las naciones que aman la paz deben esforzarse unidas por reforzar las leyes y principios que constituyen las únicas bases sobre las cuales puede garantizarse la paz."

LOS ESTADOS UNIDOS NO PERMANECERÁN AISLADOS
Washington, 6.—Los primeros comentarios oficiales al discurso pronunciado por Roosevelt lo consideran como la declaración más importante hecha sobre política exterior por Norteamérica desde hace mucho tiempo. Roosevelt ha escogido el momento psicológico para que tengan la máxima resonancia sus palabras.

Llama la atención el hecho de que reconozca en sus palabras una diferencia entre agresores y víctimas en el momento en el que se pretende un arreglo eventual de cuentas de una acción destinada a impedir los progresos de una "epidemia" de guerra. Admite, con una franqueza jamás igualada, que Norteamérica no está aislada. Lo que se considera como expresión de sus intenciones de que su discurso servirá no sólo para Oriente, sino también para España y para todos aquellos casos en que sea perturbado el orden internacional.

GRANDES OVACIONES
Chicago, 6.—El discurso del presidente Roosevelt fué pronunciado ante más de cincuenta mil personas y radiado a todos los Estados. El presidente fué interrumpido en numerosos puntos por el entusiasmo y los aplausos de la multitud, y al terminar, fué objeto de una ensordecedora ovación.

Al abandonar la tribuna, el presidente Roosevelt marchó al Obisepado, donde con el cardenal Mundelein.—Fabra.

PARA QUE SE ENTEREN
Washington, 6.—El secretario de Estado, mister Hull, interrogado sobre el discurso del presidente Roosevelt, dijo que lo aprobaba sin reservas. "No puedo decir más—agregó—que yo hablo por el presidente y que él habla por mí."

PROVOCACION Y TERROR
La conciencia mundial debe reconocer toda la importancia que supone el que se suprima la injusticia.

El presidente compara después la situación internacional con una epidemia, que la comunidad debe evitar poniendo en cuarentena a los enfermos, y añade: "Estoy decidido a continuar la política de paz y a emplear todos los medios precisos para evitar que se nos mezcle en la guerra. Debería ser inconcebible que en los tiempos modernos una nación cualquiera sea tan loca y cruel que arriesgue el lanzar al mundo entero a una guerra invadiendo territorios de otras naciones demasiado débiles para defenderse, violando Tratados solemnes y sin provocación alguna. Por consiguiente, la paz del mundo entero está actualmente amenazada por este Estado."

CONTRA EL BANDIDAJE INTERNACIONAL
Washington, 6.—Comentando el discurso de Roosevelt, el senador Pepper, miembro de la Comisión de Negocios Extranjeros, ha declarado lo siguiente: "Creo que a la opinión mundial le ha llegado hora de organizarse y de concentrarse para impedir el bandidaje internacional que se desarrolla en estos momentos."

LOS JAPONESES, DESPUÉS DE SUFRIR GRANDES PÉRDIDAS, TIENEN QUE RETIRARSE
En todas partes aumenta la indignación contra las criminales agresiones del fascismo japonés

Shanghai, 6.—Los chinos, tras violentos combates, han rechazado varios ataques japoneses en Lotien y Liu Hang. Los marinos japoneses que atacaron la Universidad de Sitchi abandonaron según las noticias bajas. Todavía se oyen los bombardeos japoneses.—Fabra.

INTENTOS DE AVANCE CORTADOS
Shanghai, 6.—Las fuerzas de marinería japonesa que atacaron en el sector del ferrocarril de Shanghai a Usung han sido energicamente rechazadas. Una escuadrilla china sostuvo un combate con aviones japoneses que habían bombardeado el puerto de Ju Uuh y derribaron a uno de los aparatos japoneses.—Fabra.

ATAQUES RECHAZADOS
Shanghai, 6. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—El día 3, por la noche, las tropas japonesas abrieron un violento fuego de Artillería sobre las nuevas líneas de defensa china, encavadas a lo largo de la carretera de Lotien a Tihunng. El día 4, después de la preparación artillera, los japoneses se lanzaron al ataque en masa contra las posiciones chinas. Las tropas que guardaban estas posiciones, a pesar de las graves pérdidas sufridas, lograron conservarlas en su poder.

ASESINATOS FEROCES
Nankin, 6. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Las tropas japonesas se han ensañado ferrocementamente contra los pacíficos habitantes de Chusian, población importante del norte de Chanai.

EN PELIGRO EN TODAS PARTES
Tokio, 6. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—La semana pasada, en el Nordeste de la provincia de Sinkiang, un destacamento de veinte mil chinos se enfrentó a las fuerzas expedicionarias japonesas que operan en aquella región. No hay noticias sobre el resultado del encuentro, que ha sido durísimo.

RUPTURA DE RELACIONES ECONOMICAS
Shanghai, 6. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Un centenar de organizaciones públicas de Shanghai se han unido a la resolución adoptada por la Cámara de Comercio de esta ciudad, exigiendo la inmediata ruptura de relaciones económicas con el Japón.

COOPERACION
Shanghai, 6. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—En Chansing (Sechuan) ha tenido lugar una reunión conjunta de los Sindicatos de Mineros y Obreros de Sederias. En esta reunión se ha decidido la colaboración de los dos Sindicatos, como consecuencia de la crisis por que atraviesa actualmente la nación.

Todos deseamos aumentar nuestro Ejército e intensificar la producción de guerra

Mundo obrero

¡UNIDOS LO CONSEGUIREMOS!

Nuestras 500.000 bayonetas deben multiplicarse ¡ESPAÑOLES AL EJERCITO POPULAR!

El Ejército profesional español era, no obstante sus vicios, una fuerza considerable frente a un pueblo desarmado, sin preparación ni instintos militares, un pueblo que odiaba la guerra y trabajaba activamente por la paz y el bienestar social. Puesto al servicio de los latifundistas, los Bancos y las grandes Compañías, este Ejército había de tener asegurado por algún tiempo armas y municiones en abundancia. Con más razón cuando detrás estaban, trabajando a pleno rendimiento, las fábricas del fascismo.

MINORIA DE VANGUARDIA
El pueblo se echó a la calle cuando supo que los militares traidores lo habían hecho. Espiritualmente, con su emoción y con su pensamiento, todo lo sano y limpio de España no pudo de parte de las armas populares. De hecho, sólo marcharon al encuentro del enemigo las vanguardias de los partidos políticos y organizaciones sindicales. El enemigo nos superaba, no sólo en armas, no sólo en técnica, sino también en hombres en armas. A las unidades del Ejército permanente, a las quintas movilizadas, sumó inmediatamente grandes contingentes de soldados africanos.



Reclutas. Nuevos españoles que se prestan a defender la independencia de la patria y a lograr la victoria para que el pueblo conserve su libertad y mejore, hasta el máximo, sus condiciones de vida. Reservas que aumentarán la potencia de nuestro Ejército.

CUBRIENDO BAJAS
Sobre los reveses de la guerra, a lo largo de cinco meses de lucha desigual, se formaron nuestras primeras brigadas, las primeras unidades proplamente militares del Ejército popular. La lucha se fijó en las trincheras y en las posiciones de resistencia. Entonces comienza otra fase de nuestra guerra. A un Ejército habíamos logrado oponer otro, si bien todavía imperfecto, todavía en formación.

La base de este nuestro Ejército fueron, como es sabido, las Milicias que se hallaban ya incorporadas a la lucha. Era un pobre Ejército en armas y hombres aquel que los primeros días del año nos cogieron formando.

UN EJERCITO
Comprendiendo la realidad, los jefes facciosos resolvieron echar mano de más vastos recursos. Unidades Italianas y alemanas comenzaron a invadir a España. Los facciosos movilizaron quintas, hicieron levadas, juntaron en los frentes un Ejército de forzados. El Ejército popular crecía en número; el del enemigo también.

CON SEGOVIA A LA VISTA
A las gloriosas jornadas de Guadalajara vino la ofensiva por la provincia de Segovia. Nosotros hemos acompañado a los soldados del pueblo en aquel avance por encima de las crestas de la Sierra y sobre el valle. La Granja y Balsain, y hemos visto soldados y unidades dotados de una admirable disciplina y una gran capacidad de ofensiva que se movían con una precisión y un orden sorprendentes.

OFENSIVA EN EL ESTE
La preparación de reservas se intensificó desde entonces. El Ejército popular crecía—y sigue creciendo—sin cesar. Al mismo tiempo se planeaban más vastas y ambiciosas operaciones. Centurias y divisiones Italianas invadían el Norte; el Ejército popular, con unidades del Centro en vanguardia, atacaban por el Este.

FATIGA
Nosotros no teníamos allí más que la unidad que había ocupado la posición. Coronar la loma nos había costado las energías de toda una unidad; urgia tener a mano reservas con que relevar esta unidad y realizar a las reservas del enemigo.

MAS RESERVAS
Pero un Ejército no será nunca lo suficientemente fuerte mientras el enemigo respire. En Aragón, como en las operaciones anteriores, fué también la fatiga física un enemigo más de nuestros soldados.

OLEADAS HUMANAS
Entonces sonó la voz que pedía más reservas. Reservas instruidas, mandadas por jefes competentes, salidas de las filas de veteranos, que permitieran en todo momento tener a mano fuerzas de refresco con que continuar un avance dado. Y detrás de esas reservas, como olas que se suceden, otras reservas, igualmente preparadas para el combate.

RELEVO EN LA LUCHA
No obstante esto, pueblos y grandes extensiones de territorio pasaron a dar aumento a la España del pueblo. Nuestro Ejército demostró en estas ocasiones que, en cuanto a moral y capacidad ofensiva, era ya superior al del enemigo.

CONCIENCIA DE FUERZA
Nuestro Gobierno está prestando a este problema toda la atención que merece.

MANIOBRAS
El problema de las reservas va unido a muchos otros, que no vamos a analizar hoy. Importa, sin embargo, tener muy en cuenta éste: el que, sin reservas suficientes y bien preparadas, la capacitación militar de las unidades que permanecen en el frente se hace más lenta y deficientemente.

EJEMPLO DE LA UNION SOVIETICA
Parlamentario lo decía días atrás en el Congreso: "Es necesario intensificar más aún la creación de reservas. La Unión Soviética nos ha dado el ejemplo y la enseñanza inapreciables. Cuando allí se luchaba contra el Ejército de los blancos, siempre que se entablaban combates perdían los rojos, porque allí ocurría lo mismo que en nuestro país, porque el Ejército blanco tenía quienes le proveyesen de los medios que necesitaba. Pero en el momento en que el Ejército Rojo pudo disponer de las reservas suficientes, entonces cambió completamente el aspecto de la guerra. Y así pudo encontrarse el Gobierno soviético, al terminar la guerra, con un Ejército de cinco millones de hombres armados, mientras que el enemigo no tenía más que un millón de hombres."

CONCIENCIA DE FUERZA
Nuestro Gobierno está prestando a este problema toda la atención que merece.

CONCIENCIA DE FUERZA
Nuestro Gobierno está prestando a este problema toda la atención que merece.

CONCIENCIA DE FUERZA
Nuestro Gobierno está prestando a este problema toda la atención que merece.

CONCIENCIA DE FUERZA
Nuestro Gobierno está prestando a este problema toda la atención que merece.

CONCIENCIA DE FUERZA
Nuestro Gobierno está prestando a este problema toda la atención que merece.

CONCIENCIA DE FUERZA
Nuestro Gobierno está prestando a este problema toda la atención que merece.

Las quinientas mil bayonetas van en camino de convertirse, como es posible, en el millón quinientas mil. Acaso no se detenga en esta cifra. En tanto, el Ejército fascista se va quedando atrás, Hitler y Mussolini no podrán enviar contingentes con que mantener, numéricamente, el Ejército fascista a la altura del nuestro.

Nuestro Ejército crece; no podemos hacer la victoria a una vanguardia sola, a unas unidades dadas. Es una guerra a vida o muerte; una guerra en que no hay, para el pueblo español, más alternativa que la muerte o la victoria; una guerra que hemos de hacer todos. Por esta, todo el pueblo español, todos los hombres hábiles, han de estar capacitados para ocupar, no sólo el puesto del caído en el combate, sino el puesto creado para él en el más vasto plan de un Ejército, que no puede cesar de crecer, hasta haber reconquistado todo el territorio español.

Con este Ejército, el tiempo está de nuestra parte. El enemigo tiene prisa; nosotros, tenemos la calma y la firmeza que da la conciencia de las propias fuerzas, de las grandes fuerzas todavía por utilizar con que hemos de aumentar nuestras reservas.



Este lugar, le ha reservado a Franco su amo nazi.

Nuevas industrias, nuevos obreros, Mientras lucha y se capacita, nueva España el pueblo está creando una potente industria de guerra

HUBO que aprovecharlo todo. Los militares sublevados apenas si se habían ocupado más que de sus ascensos. Lo demás era eso: pronunciamientos, golpistas y odio al régimen, al pueblo que los sostenía para su defensa.

El pueblo tuvo que improvisarlo, que aprovecharlo todo. Lo mismo que un Ejército y que una capacitación y que una cultura; tuvo que levantar también toda una industria de guerra, toda una fuerte organización que asegurara las armas y el municionamiento.

Al principio fueron esfuerzos aislados. Llegaban unos hombres. iban, como los que habían salido a la Sierra al encuentro de los rebeldes, sin medios. Sólo con su entusiasmo y su deseo de vencer. En muchos lugares había otra triste herencia del capitalismo: grandes naves con trazo de fábrica, inmensos camaroneros medio abandonados que tenían hasta su fragua apagada y sus hornos inservibles. Alguna vez se había trabajado allí. Pero la incuria, la incapacidad, el odio al pueblo triunfante; todo ese envuelto había decidido al no el cierre total de la fábrica, su demoramiento.

En algunos de estos edificios decorativos se habían instalado modestos talleres de herrería. El nuevo timón del martillo sobre el yunque, dentro de aquellas naves inmensas, era la caricatura más desgarrada del fracaso capitalista. Todo se aprovechó. Con pedazos de

horno y botes vacíos de conservas, empezó el pueblo su industria de guerra. Lo mismo que en los campos emprendía su lucha con escopetas de caza y pistones antiguos.

La capacitación de los obreros hizo lo demás. Tenía delante una amalgama de militares traidores, de terratenientes y de eclesiásticos a los que fortalesca el fascismo internacional con divisiones enteras, con aviones y Artillería y tanques modernos. Contra aquello no se podía luchar ya con botes de conserva y fraguas mal encendidas.

Industrias de guerra! Industrias de guerra!
Era la voz del pueblo, la consigna pegada en todas las esquinas y gritada desde todos los periódicos. Y a esa voz, como en un cuento de prodigios, empezaron a correr las poleas, a rodar las máquinas, a sonar en todas las fábricas la canción del pueblo que lucha por su independencia.

La fábrica es ahora un bosque de correas, una marcha acelerada de poleas y tornos. Mejor que en ningún sitio se siente allí el ritmo de la guerra.

Este obrero lo dice:
"Todo esto pono en marcha la victoria."
Este otro lo refuerza:
"Y no es más que un principio de lo que podemos hacer; ¡logaremos a tener una gran industria de guerra si seguimos así!"

Lo mismo que en los frentes, en las fábricas los obreros trabajan en un esfuerzo de unidad. Aquí no hay discusiones de tendencias. Sólo obreros conscientes, fuertemente unidos para luchar, cada vez con más intensidad, cada día con más ímpetu, por la victoria contra el fascismo, por su propio bienestar.

Uno lo dice a su manera:
"Cuando esto acabe, si que tendremos cosas!"
No pararán estas poleas, no empezarán los oleos inútiles. Harán falta como ahora, más que ahora, todos los brazos para levantar la España que ha empezado a surgir. Pero los trabajadores tendrán su capacitación y su cultura, podrán ser todo, llegarán a saciar su sed de saber y de vivir.

Tiene una fuerte emoción pensar todo esto, comentar sobre la gran sinfonía de máquinas de la fábrica de guerra. Los mismos obreros la alientan, avanzan llenos el año acostumbrado a la actividad fabril. Entre la marcha de las correas, suenan sus palabras con unas admiraciones contundentes.

Dicen, simplemente, así:
"Necesitamos una industria de guerra potente..."
"Estamos lográndolo a grandes marchas..."
"Cada día, la jornada es más provechosa..."
"Producimos mucho más de lo que soñábamos..."
"Pues todas esas palabras tienen acusación de hierro, fuerte resonancia de punta vici, de ellas así, sin levantar la vista del torno, por estos hombres que han conseguido crear no sólo lo que ahora se necesita, sino lo que antes no había."

Tras ellas están como una confirmación las recién pronunciadas en el Parlamento por un diputado del pueblo: "Pasionaria":
"Tenemos fábricas de armas y municiones, y empezamos a tener fábricas de aviones también."

Detrás, la alegría de todo el pueblo que se siente creador, que se sabe fuerte y organizado para luchar contra la avanzancia del fascismo internacional.

Uno de estos obreros de guerra con quien hablo, un viejo metalúrgico que sabe toda la historia amarga de antes y ve todo el horizonte resplandeciente de ahora, lo dice en pocas palabras:
"Lo que siento es que todo esto me ha pillado con tantos años encima, porque lo que yo veo es que se está formando un país fuerte, donde se va a vivir como no soñamos nunca. Pero al fin, estos lo conocerán. Uno ya es viejo y no lo queda más que la alegría de haberlo visto en marcha."

Nueva alegría de las fábricas: las muchachas ponen su risa de labios femeninos entre el rodar de las máquinas. Hay un movimiento, una elasticidad nueva en todo este rodar fabril. Son las muchachas que vienen a sustituir a los obreros jóvenes que llama el Gobierno para crear unas reservas potentes y eficaces para nuestro Ejército.

Algunas trabajan ya solas frente a sus tornos, junto a sus planchas.
Había el responsable del taller:
"Dan un buen rendimiento. Tienen formadas brigadas de choque y están organizando un gimnasio y una biblioteca. Una de ellas ha sido ya premiada por su trabajo y por su forma de producción. Hasta ahora eran mecanógrafas, telefonistas, dependientes de comercio, modistas..." Pero la prisa, la actividad, el entusiasmo de la lucha se las prendió y vinieron a cubrir los puestos que fueran a quedar vacantes, a empuñar las palancas que quedasen sin brazos por los llamamientos de quintas.

En la fábrica se han establecido pequeños grupos de aprendizaje. Algunas muchachas aprenden el manejo de las máquinas rodeando a los obreros jóvenes que están en vísperas de incorporarse al Ejército.

De su aire alegre y resuelto, de su entusiasta decisión de noticias esta obrerilla menuda y reidora que ahora me dice:
"Parece que me van a llamar las Juventudes para una oficina de organización, pero yo digo que no quiero ir; ¡Cualquiera sale de la fábrica con lo bien que se trabaja aquí!"

Nada de milagros, ni de prodigios, ni de cambios de temperamentos. Toda esta vida que ahora pone en marcha a España existía antes ya. Pero estaba contenida, soterrada, sin hallar aplicación a sus ansias. La tenía aplastada la incompreensión, el odio, el egoísmo capitalista. La tenía amarrada la falta de medios de desenvolvimiento. Pero, viva y enérgica, esperaba su surgimiento tras tanta oscuridad y tanta podredumbre. Ahora, ahí está, triunfante en cada labor del pueblo.

Ed.
Compositas en Aragón.



Nueva alegría en las fábricas de guerra: las mujeres empezaron a incorporarse a la labor para sustituir a los obreros que van a reforzar nuestro Ejército.



Un pueblecito aragonés en la zona de Belchite.

Crece el ambiente anti-fascista en Inglaterra

Londres, 6.—Han sido condenados a distintas penas de cárcel y a multas diversas 103 antifascistas de los detenidos a causa de la contramanifestación del domingo.

El Partido Comunista Inglés exige la detención inmediata del jefe fascista Mosley y la dimisión de sir Samuel Hoare, ministro del Interior, a causa de la parcialidad visible de la Policía y autoridades en favor de los manifestantes fascistas.

Calculase que en la contramanifestación tomaron parte más de medio millón de personas.—A. I. M. A.

Un terrorista italiano sometido a proceso

París, 6.—El fiscal de la República ha procesado al terrorista italiano Atto Grossi como supuesto autor de la destrucción, mediante explosivos, del edificio de la Federación Patronal Francesa, muerte de un hombre e intento de homicidio voluntario.—Fabra.

Más de 15.000 bajas italianas

Roma, 6.—Aunque sobre ello se guarda el mayor secreto, se calcula que los Italianos heridos repatriados de la España rebelde se elevan a 7.000, y los enfermos, a otros tantos.

La cifra oficial de muertos el 20 de septiembre era de 1.236.—Fabra.

Dos espías españoles detenidos en Francia

París, 6.—La Seguridad Nacional anuncia las detenciones en Lyon y París de dos agentes españoles, apellidados Sánchez y Martín, que se dedicaban al espionaje en favor de los rebeldes españoles y que estaban en relaciones con el cabecilla Troncoso.—Fabra.

Cuba rechaza la petición del Uruguay

La Habana, 6.—El Gobierno cubano se ha negado categóricamente a adherirse a la propuesta del Uruguay relativa al reconocimiento del derecho de beligerancia a favor del cabecilla rebelde Francisco Fabra.



Compositas en Aragón.